



Sonora a punto del colapso económico

Focos Rojo... intenso

Con el peso de una deuda bancaria exponencialmente incrementada durante el gobierno panista, Sonora se colocó a mediados de este 2015 en la quinta entidad más endeudada del país con una cifra que ronda los 17 mil millones de pesos que representa un 300 por ciento arriba de la deuda registrada cuando asumió la administración en el 2009.

Los saldos negativos que ponen en riesgo el progreso, desarrollo y crecimiento de Sonora para los próximos años, heredados a la gobernadora Claudia Pavlovich por su antecesor, van mucho más allá del daño material que supone un eventual desvío de recursos del erario para personales que asoman alta tipicidad criminal y condenables por las leyes del hombre y de la moral pública.

Fue un ejercicio gubernamental inepto en el orden y la disciplina financiera y del gasto público. Un mandato de ocurrencias e improvisado para las decisiones más sensibles a la sociedad y al progreso y desarrollo de Sonora.

Así lo inauguraron desde su llegada los pendencieros que se vistieron de oveja para infiltrar al partido que juramentaron representar; luego se volvieron lobos y deshonraron la patria ordenada y generosa anhelada por los decanos.

Entronados se burlaron de los casi sacrosantos principios y la doctrina del partido del bien común y el humanismo, y de paso, traicionaron a la sociedad sonorenses con su actuar.

Ejercieron un gobierno improvisado y manirroto, sellado por la opacidad en el uso y destino de los dineros públicos, el dispendio fue su firma y la ausencia de la disciplina financiera se sumó al desprecio por el estado de derecho.

Las causas sociales, el desarrollo y el combate a las desigualdades, que decir de la protección a sectores vulnerables fue borrado de su agenda institucional tan pronto llegaron a administrar la cosa pública.

Y esos fueron parte de los ingredientes del coctel servido a Sonora llamado nulo crecimiento económico y de apellido estancamiento de su desarrollo que hoy siente su amargo sabor.

A tal escenario catastrófico perversamente llevaron a Sonora, casi a la par con la unción por voluntad popular de Claudia Pavlovich Arellano como primera mujer Gobernadora de este otrora pujante estado.

A ella le tocará sacar al Estado del atolladero en que lo sumió el oprobioso padrecismo criminoso.

No será tarea fácil, ni automática la empresa, pero por lo que se advierte, no viene sola; ha demostrado amplio respaldo de los sectores económico, político y social del estado y otras latitudes, del parlamento federal y de liderazgos estratégicos que nunca le estorban a un gobernante.

En la antesala de la adversidad

Las cifras oficiales confirman un crecimiento adverso en la economía sonorenses en este 2015, una tasa de desempleo histórico que ya se vive, recursos deficitarios para hacer frente a una insultante deuda bancaria;

y para rematar, el reciente anuncio del gobierno federal para reducir el 2016 las participaciones y subsidios etiquetados a los estados. Esto pone contra la pared a los administradores de este nuevo gobierno y a la Gobernadora.

Si a ello le agregamos otros indicadores negativos para la estabilidad económica que saltan del análisis de datos del INEGI y de firmas especializadas para ello. Esto debe preocupar a los tres niveles de gobierno y a los sectores productivos.

Memolanda cobra facturas a Sonora

La meta del anterior gobierno para el crecimiento al tercer trimestre de este año fue del seis por ciento y el índice resulto negativo, con -1.3 por ciento al mismo lapso de este año que corre.

El gobierno al que se le conoció como Memolanda por sus constantes desatinos, yerros y desplantes hacia el desarrollo social y productivo, se fijó una tasa de generación de empleo de 9 mil 900 por trimestre, pero al segundo trimestre de este 2015 solo se registraron pírricos 3 mil 300 altas laborales, generando una tasa de desempleo del 5.7 por ciento, superando a la media nacional, como se explica más adelante.

El indicador que mide la productividad al asignarle un valor en pesos a cada hora laborada en la planta productiva se taso en elevarla a 840 pesos/hora del cuarto trimestre del 2013 a diciembre del 2014, pero el indicador se estancó en 696 pesos/hora laborada, incidiendo negativamente en la medición lo que ahuyentó la instalación de nuevas empresas y debilitó la permanencia de otras que terminaron por vaciar las naves industriales.

La pobreza laboral creció del 27 por ciento del primer trimestre del 2014 al 28.2 por ciento en el mismo lapso de este año. Este indicador mide la tasa de asalariados que no tienen capacidad para adquirir la canasta alimentaria con lo que perciben, colocando a Sonora en los primeros lugares con más bajo salario a nivel nacional.

Algo que pareció no inmutar al anterior gobierno fue el indicador sobre el estado de derecho en Sonora que el análisis tasa en la incidencia de robo de vehículo por cada cien mil habitantes en todo el territorio sonorenses.

El gobierno de las ocurrencias se trazó de meta en el plan estatal de desarrollo reducir la comisión de este delito del tercer trimestre de 2014 respecto del 2015, pero la cifra se mantuvo en cincuenta vehículos en ambos lapsos, por lo que no hubo indicador positivo en este rubro, pero si demostró el desinterés del gobierno por abatir este índice delictivo patrimonial.

En el indicador para reducir el porcentaje del Producto Interno Bruto para el pago del servicio de la deuda pública del gobierno del estado, el padrecismo se fijó el compromiso de reducir la tasa sustancialmente del 2014 al 2015.

Sin embargo solo alcanzó una disminución imperceptible de dos milésimas de punto porcentual.

Esto es, que del 4.2 por ciento del PIB destinado a la deuda en el año pasado, para este la tasa se colocó en 4.0, lo que tampoco representó ninguna expectativa favorable para las finanzas del gobierno; Menos incidió en la calidad de cliente para ampliar eventuales disposiciones crediticias.

Como se observa de los datos oficiales, los destellos que podrían llevar a una eventual desestabilización general en Sonora subyacen latentes. Aun cuando resultan espeluznantes y alarmantes a todos los sectores de la economía, y no necesariamente

de festín mediático, es menester ventilar las causas, a efecto de que gobiernos y sociedad actúen en consecuencia ante un adverso panorama.

Ya para evitarlos, ya para contrarrestar los efectos negativos en lo social, lo económico y la planta productiva y la estabilidad económica de las familias sonorenses. Nadie desearías un descalabro en los ejes sobre los que gira la actividad económica y productiva de Sonora. De ahí en adelante, los riesgos resultan impensables.

Es inevitable no referenciar el gobierno de Padrés Elías, y no por ello el menester es adjudicar responsabilidades, que las hay, pero de eso deberán encargarse autoridades jurisdiccionales llegado el momento, si así lo estimara la actual administración estatal, como víctima en primer grado de cualquier acto doloso que se pudiera tipificar sobre el proceder de las anteriores autoridades.

Sobre todo, cuando cada vez más que hubo actos de omisión, comisión y voluntad que desembocó en heredar a Claudia Pavlovich un Sonora sumido en una crisis económica, financiera y de liquidez nunca vista en la historia de Sonora.

Histórico desempleo

De acuerdo al último estudio realizado el despacho central de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social del gobierno de la República, del cual Dossier obtuvo copia fiel, al tercer trimestre de este 2015 Sonora se colocó -por primera vez en muchos años- con un índice de desempleo del 5.7 por ciento, superando la media nacional en el mismo período, al ubicarse en un 4.7 por ciento la tasa de desocupados.

Sonora se coloca en un nada honroso tercer lugar en el país como estado con más índice de desempleo de Personas Económicamente Activas, según cita el estudio del ministerio federal del Trabajo, retomando datos de altas al IMSS.

Tabasco se ubica en primer lugar, con 6.4 por ciento de desocupados, y Querétaro, en segundo sitio, con el 5.8 por ciento. El Estado de México y el Distrito Federal empatan en el cuarto sitio en personas cesantes con el 5.6 por ciento.

La forma irresponsable de conducir las finanzas del gobierno y la falta de una adecuada operación de políticas públicas encaminadas incentivar la generación de empleos y fortalecer la planta productiva, acaso para garantizar la permanencia de empleos del 2014, fue medrando por añadidura la capacidad de la administración estatal anterior.

No pudo desde inicio del presente año hacer frente a otros escenarios adversos en la macro economía. Pronto, los factores de mercados internacionales y los precios a la baja de los hidrocarburos repercutieron en el mercado interno de México, y en Sonora sigue incidiendo negativamente en los indicadores más sensibles para una economía sana y que exponemos líneas adelante.

La insultante deuda bancaria de Padrés

Con el peso de una deuda bancaria exponencialmente incrementada durante el gobierno panista, Sonora se colocó a mediados de este 2015 en la quinta entidad más endeudada del país con una cifra que ronda los 17 mil millones de pesos que representa un 300 por ciento arriba de la deuda registrada cuando asumió la administración en el 2009.

El pago por los servicios e intereses sobre compromisos bancarios heredados por el panista al gobierno de Pavlovich Arellano, coloca a la administración prácticamente con el cien por ciento de sus participaciones federales comprometidas en garantía para la cobertura de los plazos.

Empresas calificadoras de entornos económicos y financieros de Estados y Municipios, como Moody's, ven para Sonora un panorama poco alentador que eventualmente generará en el 2016 una falta de liquidez para hacer frente a la exorbitante deuda con los bancos. Los efectos pondrán las finanzas del gobierno contra la pared, particularmente por el recorte de 135 mil millones de pesos de las participaciones a los estados, anunciado por el gobierno federal en su plan de disciplina del gasto público para el próximo año.

Los análisis de Moody's prevén que el recorte presupuestal federal aumentará los niveles de deuda en estados y municipios, porque, si bien es cierto se estima un aumento de 4.5% en términos nominales en las participaciones federales a estados, visto desde una perspectiva histórica, se trata de una tasa de crecimiento lenta.

Francisco Vazquez-Ahued, analista de Moody's, ha dicho que los pre criterios anunciados por la federación días atrás y que surtirán efecto en el presupuesto de egresos de 2016 deducen que las participaciones de la federación a estados y municipios correrán a un ritmo lento.

Sugieren a los estados analizar los recortes que anuncia el gobierno federal para el gasto programable de estados en el próximo ejercicio presupuestal, donde ven muy probable que las transferencias etiquetadas se vean reducidas en términos reales.

Un factor que prende los focos rojos para la economía es el crecimiento adverso que el gobierno de Guillermo Padrés propició para Sonora y que se desveló a partir del segundo trimestre de este 2015, de tal suerte que Sonora se ubica con una tasa de crecimiento negativo del -1.3 por ciento, muy por debajo del estimado en el plan estatal de desarrollo en ese lapso por el anterior gobierno, que se ubicó en un índice de crecimiento del seis por ciento y que no cumplió.

Más deuda o más impuestos: Moody's

Para el analista de Moody's a partir del 2016, los estados con un ingreso desigual del gobierno federal serían de riesgo para su endeudamiento. Esto es, que las entidades que registren un menor crecimiento económico serán quienes irremediablemente tendrán que recurrirán a la deuda bancaria.

“Por el lado de los riesgos, está el ingreso idiosincrásico de cada estado, su tasa de crecimiento y cuánta disponibilidad tiene para hacer ajustes en el gasto o en el ingreso”, apunta Vázquez.

Estos análisis no dejarán mucha capacidad de maniobra al gobierno de Claudia Pavlovich, por lo que, camino al 2016, bien hará al disponer de todos sus oficios políticos e institucionales para evitar a como dé lugar allegarse de subsidios y transferencias federales, y evitar, a como dé lugar recurrir –como se le critica a su antecesor- al financiamiento bancario para hacer frente a los programas y proyectos de infraestructura.

Vazquez-Ahued ve otro riesgo para los estados con economías desaceleradas y escaso crecimiento al finalizar el año, caso este de Sonora, como es que la economía mexicana registre un menor crecimiento a lo previsto por las autoridades de cara al paquete fiscal del 2016 que el ejecutivo federal presentará al Congreso de la Unión.

“Evidentemente el tema del crecimiento económico es un riesgo. Un crecimiento económico en el país menor a lo esperado sin duda pondría presión a los estados, afectando las participaciones y la recaudación de los impuestos”, explicó.

Ante el panorama de menores recursos entregados por la Federación, Vazquez-Ahued apuntó que los estados tienen la opción de recortar gasto o aumentar sus recursos propios.

El analista explicó que en los últimos años en algunas entidades federativas se ha observado una mayor recaudación a través del Impuesto Sobre la Nómina.

Moody's expuso que la presión en las finanzas estatales por menos participación podrá mitigarse con la implementación de las reformas constitucionales para garantizar la disciplina financiera de estados.

La calificadora ve con optimismo la Ley de Disciplina Fiscal, que tiene como principal objetivo disminuir el mayor endeudamiento en las entidades federativas. No obstante, indicó que es necesario esperar a que sea aprobada en todos los Congresos estatales del país para observar sus efectos

Reducción del Ramo 23

Moody's prevé que los ingresos totales de los estados caigan entre 2 y 5% durante 2016 con el nuevo presupuesto reconfigurado por el gobierno federal.

La calificadora Moody's estimó que los estados recibirán una menor cantidad de recursos, debido al nuevo presupuesto para 2016, por lo que estos verán limitados los apoyos para infraestructura productiva y social.

Para la firma, el recorte de las transferencias para proyectos reducirán los ingresos de los estados entre 2 % y 5 % de los ingresos totales.

Esto provocará que los estados posterguen las inversiones en infraestructura, contraigan más préstamos bancarios o se retrasen en sus pagos con las penalizaciones de rigor.

Además, se estima que las entidades federativas experimenten una reducción de su liquidez durante 2016.

“Se espera que México limite su apoyo financiero a los proyectos de infraestructura de los estados y otras transferencias administradas por los ministerios federales debido a la política del gobierno federal de reducir el gasto público en 0.8 % del PIB en 2016”, explicó la calificadora.

Asimismo, Moody's dijo que el apoyo entregado a los estados a través del ramo 23 —a proyectos de infraestructura y ministeriales— creció a un ritmo más rápido que cualquier otra forma de apoyo federal entre 2010 y 2014.

“La marcada desaceleración del ramo 23 y otros subsidios tendrá consecuencias negativas para los estados. Dado que la mayoría de ellos están destinados para proyectos de infraestructura, el ramo 23 y otros subsidios han registrado una desaceleración en la obtención de préstamos sub soberanos, así como también una mejora en tenencias de efectivo de los sub soberanos dentro del sistema bancario”, señaló.

En este mismo sentido, Moody's proyectó que un crecimiento nominal cero del ramo 23 y otros subsidios en 2016 derivará en un aumento de los déficits de financiación en efectivo de 2% en promedio.